



El Servicio de Dar Parte 1

Es inevitable querer expresar amor a través de la entrega de regalos cuando uno está enamorado de alguien. De hecho, hay un día especial diseñado para ese fin, que llamamos el Día del Amor y la Amistad.

Un misionero de gran devoción lo dijo así:

- “Siempre puedes dar sin amar, pero nunca puedes amar sin dar.” – **Amy Carmichael**
[traducido por Joyner Briceño]

De la misma manera, una vez que el creyente en Cristo es cautivado por el amor de Dios y experimenta la gracia de Dios, la entrega de regalos es algo que se debe expresar como acción de gracias. La entrega de regalos de los que estoy hablando es dar dinero o tesoros a Dios.

Mateo 6:21

Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón.

Sepa que Dios no necesita tu dinero. Él no es un rebuscador preocupado por lo que la gente le pueda dar. (Y tampoco soy yo uno de esos predicadores que van tras tu chequera.) No, Dios está tras tu corazón, y Su intención es solo bendecirte, a Su Iglesia y alcanzar a millones en todo el mundo empezando en tu comunidad.

Un propósito de dar dinero o tesoros en el Nuevo Testamento es para promover el Evangelio de la gracia en todo el mundo y bendecir a las personas.

Se necesita dinero para crear programas y campañas para promover el Evangelio de la gracia. La razón principal de esto es dar a conocer a Jesucristo y Su obra consumada para que las personas puedan recibir Su amor y gracia. Es un servicio para las personas.

El otro propósito de dar dinero o tesoros en el Nuevo Testamento es para ayudarte a confiar en Dios con tus finanzas.

Dar dinero o tesoros puede ser muy difícil, especialmente si una persona vive de un sueldo mínimo, o en muchos casos, vive en la pobreza. Otros simplemente tienen un romance ilícito con el dinero. Sin saberlo, ya sea la escasez o el amor por el dinero, todas sus vidas se centran en el dinero. Como resultado, evitan confiar en la gracia de Dios con sus finanzas. Sepa que no es la voluntad de Dios que Sus hijos vivan en la escasez, en la pobreza o atrapados por el amor al dinero.

Entiendo la situación porque hubo un momento en mi vida donde no tenía suficiente para vivir. El hecho de estar casado con mi esposa hizo que la situación fuera mucho peor, ya que no solo me afectaba a mí,

sino el matrimonio. No nos dimos cuenta de que toda nuestra vida giraba en torno a la obtención de dinero para poder vivir. Esta fue la razón por la cual dar y confiar en Dios en nuestras finanzas fue un gran desafío para nosotros durante tiempos difíciles. Pero sabíamos que cuando dábamos con el motivo correcto, prosperaríamos sobrenaturalmente en nuestras finanzas.

2 Corintios 9:10

Y aquel que da semilla al que siembra, y pan al que come, proveerá abundantemente los recursos de ustedes y los multiplicará, aumentándoles así sus frutos de justicia.

En primer lugar, Dios iguala el dinero a una semilla. Un sembrador pone una semilla en la tierra y, a su debido tiempo, la semilla traerá una cosecha de fruto con innumerables semillas nuevas dentro de cada fruto. En otras palabras, poner la semilla en la tierra podrá suministrarle y multiplicarle la semilla que se sembró.

De la misma manera, cada vez que un creyente en Cristo da por fe con el motivo correcto, es como un sembrador que pone una semilla en la tierra. A su debido tiempo, recibirán innumerables semillas nuevas a cambio. En otras palabras, comenzarán a prosperar financieramente. Sepa que, cuando se trata de dinero, Dios siempre te dará más que suficiente, pero no te dará más de lo que puedas manejar porque el dinero puede bendecirte o destruirte. El conoce tu corazón.

En segundo lugar, observe que puedes usar la semilla (dinero) de dos maneras: puede sembrarla (darla) o comerla (gastarla en necesidades o deseos). Cuando la siembras, producirá un retorno. Cuando la comes, no producirá nada; es tan fácil como eso. La buena noticia es que no importa cómo manejes el dinero, el Señor siempre te bendecirá y te dará semillas para que puedas sembrar. Mi consejo es que no solo uses semillas para sobrevivir o gastar. Siémbrela para vivir abundantemente para que el Señor pueda bendecir a otros a través de ti.

Por último, pero no menos importante, esta última parte es lo que hace que todo esto funcione. Observe que dice que Dios puede “aumentar los frutos de justicia” y no “aumentar tu justicia”.

Sembrar (dar) solo funciona para un creyente en Cristo que cree que es la justicia de Dios en Cristo eternamente por don. Cuando alguien siembra aparte de creer que es la justicia de Dios en Cristo, entonces siempre le estarán dando a Dios como una deuda que deben en lugar de una semilla para dar. Esperan que Dios los bendiga financieramente solo porque cumplieron la tarea de dar en un intento de ser más justos. Esta es una motivación errónea para dar y la semilla nunca producirá porque no se sembró en el terreno de la gracia, sino las obras.

2 Corintios 9:6

Pero recuerden esto: El que poco siembra, poco cosecha; y el que mucho siembra, mucho cosecha.

Recuerda, no tenemos que dar, podemos dar. Si no lo haces, Dios todavía te bendecirá y te dará semillas para que puedas sembrar. Entonces, si no quieres dar, esto no es para ti. Pero tenga en cuenta que, de la misma manera que un sembrador nunca siembra una semilla y no obtiene una cosecha, tampoco espere vivir la vida abundante. Si quieres dar, te animo a pedirle al Señor sabiduría para comenzar a sembrar y dar a conocer a Jesucristo por todo el mundo. Amén.

Por Joyner Briceño